UN MES CARGADO DE HISTORIAS

Durante este mes de Don Bosco, y en la lógica de darle color a lo que vivíamos, nos hemos permitido acercarnos a aquellas historias que transitan el hoy de nuestra casa. Muchas de ellas las fuimos leyendo porque estuvieron pegadas en las ventanas de las aulas, o nos sorprendieron porque estaban pegadas debajo de las sillas, y aunque no tenían el nombre de quiénes nos las regalaron, las leímos sintiendo que tenían algo de nosotros, de nuestras vivas, de un momento particular de ella y fue desde allí, que nos imprimieron su color.

Traemos aquí la Historia de Zar Chi Lwin, más conocida como la Hna Rita. En honor a la verdad, no fue su condición de religiosa lo que más nos atrajo, sino su condición de extranjera, de mujer de opciones, su presencia serena y suave que hace honor al significado de su nombre, Lwin: una voz dulce.

Hna. Rita, nació en Myanmar, un pequeño país con una larga tradición budista, en efecto, el 89% de la población lo profesa, y con una minoría cristiana.

¿Cómo es vivir siendo parte de una minoría?

A pesar de las dificultades que hemos tenido como país en estos últimos años, generalmente la convivencia en Myanmar había sido pacífica. Es un país muy diverso desde el punto de vista étnico y lingüístico. Hay ocho etnias principales y dentro de cada etnia, hay a su vez subdivisiones.

El idioma que nos acomuna es el birmano, aunque en la escuela se enseña en el dialecto de cada etnia. No recuerdo sentirme minoría, he vivido toda esa diversidad como algo normal, en efecto, recuerdo el respeto con el que celebrábamos ciertas fiestas que nos unían aunque cada uno desde su lugar.

Mi pueblo es un pueblito católico, somos pocos pero muy comprometidos y respetuosos de los demás

Ahora, de alguna manera también soy minoría, soy la única religiosa en el ISES, pero me siento a gusto, las personas son cálidas y me gusta el ambiente.

Cuéntenos algo de su familia...

Somos siete hermanos, nacimos todos muy seguidos. Yo soy una de las últimas, nací en 1984. En este momento tengo siete sobrinos, uno que falleció y dos en camino. Mi madre ya murió y mi papá es un médico tradicional.

Uno o dos momentos que hayan marcado su historia...

Uno de ellos fue cuando mi mamá falleció, en 2012, ese mismo año hice mis votos perpetuos. Yo todavía estaba en el país, mi padre me llamó y me dijo, cuando tengas tiempo, vení a ver a tu mamá.

Cuando yo llegué ya estaba en coma, la cuidé unos días y decidí volverme a la comunidad porque la veía mejor, pero a mitad de camino, hacia las 21.30 ella falleció, no pude acompañarla en ese momento a pesar de haber estado casi una semana cuidándola.

Fue muy difícil, pero siento que su presencia sigue ahí, la siento todo el tiempo, aunque al principio sentí un gran vacío...

Otro momento fue cuando decidí ser misionera, consciente de los retos que ello significaba. Dejar familia, cultura, idioma, amigos, es fuerte, pero siento que Dios me empuja...fue así como terminé aquí en Tierra del Fuego.

Al principio no sabía dónde quedaba en el mapa, tal vez les pasa eso mismo a los argentinos cuando les preguntan sobre Myanmar. Y después de rezarlo mucho, lo único que pregunté fue ¿hay pobres en Argentina? y mi superiora me dijo: los pobres siempre estarán con vos, entonces no lo pensé mucho más y aquí estoy... naturalmente después de investigar todo sobre el clima y costumbres(risas)

¿Cómo se comunica con su familia en medio de la situación del país?

Durante este tiempo y con las restricciones impuestas por la dictadura militar, las comunicaciones son difíciles, pero tengo una hermana que tiene WhatsApp . Como ella vive un poco lejos de mi padre, yo le aviso dos días antes de hablar, entonces ella a la hora que acordamos, abre sus datos y hablamos alrededor de 20 minutos. hace dos días pude hacerlo pero ya hacía un mes que no hablaba con ellos

¿Qué fue lo que la atrapó del carisma salesiano y la vida religiosa?

Del carisma me atrapó el testimonio de un primo salesiano que tengo. El iba todos los veranos a visitarnos. Preparaba juegos, rifas, teatro para los chicos y chicas de mi pueblo, salíamos en la mañana y nunca volvíamos a casa, nos quedábamos todo el día a su lado. Su cercanía y entusiasmo me atrapó, más allá que mi papá es exseminarista salesiano.

¿Cómo nace este deseo de darle color a la vida de otros y otras?

De la vida religiosa me atrapó el testimonio de una hermana llamada Mang, era franciscana y yo estudiaba en el jardín que ellas tenían en mi pueblo... Tenía de 5 años pero todavía recuerdo un gesto que quedó grabado en mi corazón, y pensé, cuándo sea grande quiero ser como ella... (podés ver su testimonio haciendo click)

ZAR CHI LWIN

[redacted]

¿Desde dónde quiere seguir construyendo su historia?

Por ahora, desde el servicio y el estudio. Quiero terminar el profesorado de música para poder compartir con los más jóvenes.